



DECLARACION PUBLICA

Santiago, 14 de Diciembre de 1990

La Asociación Nacional de Funcionarios de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos condena y repudia enfáticamente, una vez más, el alevoso asesinato de nuestro compañero Jaime Luna Concha, perpetrado en el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, el pasado domingo 9 del presente. Igualmente reiteramos nuestro más profundo dolor y solidaridad para con su familia y sus compañeros del museo de Talca. Condenamos también la violencia con que se actuó al atentar contra un patrimonio cultural que pertenece a todos los chilenos. Esperamos y confiamos en la justicia y en las autoridades para que se investigue a fondo los hechos, se encuentre y se castigue, conforme a derecho, a los culpables sean quienes fueren.

Jaime Luna Concha era un funcionario del escalafón auxiliar, ubicado en el último grado de la escala de sueldos de nuestro Servicio. Era un funcionario ejemplar, esforzado, trabajador y creativo. Las funciones que realizaba excedían, con creces, las de un personal contratado exclusivamente para los "servicios menores". La alta calidad de su mano de obra, permitió al museo y al Servicio donde se desempeñaba, realizaciones materiales que, de otra forma, hubiesen sido imposibles de lograr con los exiguos recursos con que se cuenta. Jaime Luna Concha representa a muchos funcionarios de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos que, percibiendo sueldos a veces miserables, realizan su labor con una entrega y una lealtad ejemplar. Esta realidad ocurre en un Servicio que atiende a una población chilena desde Putre a la Antártida y desde poblados interiores hasta Isla de Pascua. Sus instituciones matrices, tales como la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional de Historia Natural, etc., son las instituciones culturales más antiguas del país y poseen renombre internacional.

El especializado y calificado personal auxiliar, administrativo, técnico y profesional, que se desempeña en la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, se encuentra desde hace muchos años, en una situación francamente desmedrada con respecto a los otros Servicios de la Administración Pública. Sus rentas no guardan relación con las importantes funciones que deben cumplir y que son las de rescatar, acrecentar, conservar y difundir el patrimonio cultural de la nación.

La Dirección del Servicio, consciente de dicha problemática, y con la participación de los funcionarios representados por esta Asociación ha enviado al Ejecutivo un proyecto de modificación de las plantas y de reencasillamiento del personal que significa mejorar o paliar esta aflictiva situación económica. Esta Asociación de Funcionarios no sólo espera, sino que exige a las máximas autoridades económicas y del Gobierno, que atiendan, acojan y den curso en la forma más expedita posible, a este proyecto que representa un largo anhelo postergado por tantos años. Igualmente espera la misma comprensión del Parlamento de la nación.

Resulta finalmente lamentable, para esta Asociación de Funcionarios, que la opinión pública y las autoridades tengan que tomar conciencia de la aflictiva situación que vive este importante Servicio cultural, a raíz justamente de los funestos hechos por todos ya conocidos.



LA DIRECTIVA
Asociación Nacional de Funcionarios de la
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos